

## Compromiso

Isaías, creyente de la etnia puinave del Guainía en Colombia, sirve mano a mano con el misionero en la traducción de las Escrituras al idioma nativo. Un día dijo al misionero: «Yo tengo la meta de dejar una traducción bien clara de la Palabra de Dios para mis hijos y nietos. He hablado con mi esposa y nos hemos puesto de acuerdo en dedicar los próximos diez años para sacar adelante este proyecto y enseñar a otros de la Biblia, si usted está dispuesto acompañarnos. No sé cómo vamos a vivir si usamos la mayoría de nuestro tiempo a la obra del Señor pero mientras él supla nuestras necesidades básicas ¡vamos a



hacerlo!»

Ya hace más de tres años que Isaías hizo ese compromiso con el Señor y ha cumplido con ello, trabajando al lado del misionero en la traducción y en la enseñanza de la Palabra a otros puinaves.

Cada fin de año él y su esposa vuelven río arriba a su pueblo para tumar monte y sembrar la yuca para el próximo año. Al mismo tiempo, con la cosecha de ese año hacen buena cantidad de mañoco y casabe que son la base de su alimentación, para llevarlos al lugar donde se encuentran los misioneros y vuelven a trabajar juntos en la traducción y la enseñanza bíblica.

Con esta ayuda el misionero ha podido avanzar tanto en la traducción como en la capacitación de un puñado de hombres puinaves para que ellos enseñen a sus familiares en sus respectivas comunidades por el río.

Los misioneros han sido bendecidos grandemente al tener compañeros de trabajo de tanto compromiso y fe en el Señor como Isaías y su esposa. 🌿



BIRGILIO Y ELSA, ETNIA GUAHIBO

## Dispuestos a salir

*Durante el año 2010 esta familia fue comisionada por parte de la iglesia nativa de su pueblo y de los líderes de muchas iglesias en las riberas del río para ser enviados como misioneros a los pueblos guahibos en el vecino país de Venezuela.*

Años atrás, Birgilio y Elsa, creyentes de la etnia guahibo de los llanos orientales de Colombia estuvieron orando por alcanzar a los Guahibos de Venezuela. Al hermano Birgilio se le reconoce por su pasión por compartir el evangelio y ha comenzado la enseñanza en varios pueblos. Dios le ha dado el don de maestro, un corazón de pastor y un deseo de creerle a Dios en medio de las dificultades. Su esposa tiene el don de fe y le ha sido de gran ayuda en el ministerio. Sus preciosos hijos son muy queridos y amigables.

Ahora después de comenzar a enseñar en un pueblo en la ribera del río Orinoco también está siendo invitado a otros pueblos. El deseo de esta pareja es plantar iglesias entre los pueblos de la comunidad indígena guahiba. Sin duda, cualquier obrero que sale al campo misionero necesita valor y fe y esta preciosa familia ha sido probada y aprobada en medio de la obra.



PABLO Y EMILIO, ETNIA PIAPOCO

## Corriendo riesgos

Hace un tiempo el misionero pidió a Pablo y Emilio que subieran de los llanos para Bogotá para ayudar con un discipulado que llevaría a cabo. Los dos líderes de la etnia piapoco viajaron y durante el camino tuvieron que hospedarse en el hotel de un pequeño pueblo. Esa noche se presentó un tiroteo que asustó mucho a los piapocos. Sintiendo solos y en una cultura extraña comenzaron a dudar de si era buena idea seguir el viaje a Bogotá. Pero Pablo sugirió orar mientras seguía el tiroteo y luego de una hora volvió la calma. Al día siguiente estuvieron de acuerdo en que la voluntad de Dios era que siguieran a Bogotá a pesar de los riesgos y fueron de gran ayuda para el misionero durante el discipulado.

